

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Marginalidad y pobreza urbana en América Latina [Marginality and urban poverty in Latin America]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Franco, Rolando
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-07-02 09:26:35
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/222573

Marginalidad y pobreza urbana en América Latina: algunas consideraciones*

Franco, Rolando

Rolando Franco: Sociólogo.

Introducción

Como se sabe, hacia mediados de la década de los años 1960 surgieron dudas respecto a la tesis que luego del fin de la segunda guerra mundial había cobrado gran auge y que afirmaba que la pobreza pertenecía al pasado y que ella desaparecería espontáneamente como un corolario natural del desarrollo de las fuerzas productivas y del avance tecnológico. Por un lado, en los Estados Unidos se descubre que detrás de la **affluent society**, descrita por Galbraith,¹ subsistía la pobreza. Había conglomerados humanos marginados de la abundancia e invisible a los ojos de quienes disfrutaban de ésta².

También en los países subdesarrollados se descubre que los esfuerzos realizados a lo largo de las dos décadas de la postguerra, no han dado los frutos esperados. Incluso aquellos países que han alcanzado importantes logros en materia económica, no consiguieron alcanzar un nivel de bienestar mínimo en el conjunto de sus poblaciones. Ello se agrava a consecuencia de la creciente interdependencia mundial y del desarrollo de los **mass media**, que producen "la revolución de las expectativas crecientes", por la cual conglomerados humanos que en el pasado vivían ignorantes de los avances en materia de consumo producidos en los centros, conocen ahora tales novedades en forma casi inmediata y aspiran a poseer ellos también los logros que a nivel de la cultura material han alcanzado los países más desarrollados.

Es en este contexto que cobran importancia diferentes críticas a los enfoques desarrollistas, reapareciendo el problema de la pobreza bajo otras denominaciones. En América Latina cobra especial fuerza el tema de la marginalidad en sus diversas

¹John K. Galbroith, **The Affluent Society**, diversas ediciones.

²M. Harrington. **The Other America. Poverty in the United States**. New York, Mac Millan, 1962. En español: **La cultura de la pobreza en Estados Unidos**. México, Fondo de Cultura Económica, 1963.

versiones, desde aquella basada en la idea de la existencia de una superposición cultural, que estaría en la base de la imposibilidad o de la dificultad de estos países para obtener un desarrollo económico adecuado y para integrar al conjunto de la población a un estado nacional, hasta aquellas otras que la explican por el funcionamiento mismo del sistema capitalista dependiente ³.

Hay luego un período de algunos años en que el interés por tales estudios decae en América Latina, para resurgir últimamente bajo otras denominaciones. En esta recolocación del tema le ha correspondido un papel primordial al Banco Mundial, y a su decisión de contribuir financieramente a la implementación de políticas tendientes a su erradicación, especialmente en el área rural ⁴.

Es a partir de este hito que diversos organismos de las Naciones Unidas y entidades gubernamentales han iniciado estudios sobre la situación de los grupos más pobres ⁵.

Entre estos dos períodos es notoria una reorientación de las preocupaciones que orientan los productos intelectuales generados en una y otra. Los de la "marginalidad", se centran en el análisis y evaluación de las características políticas de los grupos marginales, tratando en algunos casos de prever su probable potencial explosivo, en otros buscando descubrir las características que permitieran pensar que se trataba de los agentes de cambio del sistema vigente ⁶ en aquéllos que actualmente se realizan bajo el manto de la "pobreza" juegan como

³R. Franco, *El análisis sociológico de la marginalidad en América Latina*. Santiago ILPES mimeo, 1974. También, A. E. Solari, R. Franco y J. Jutkowitz. *Teoría, Acción Social y Desarrollo en América Latina*, México Siglo XXI, 1976.

⁴World Bank. *The Assault on World Poverty. Problems of Rural Development*, Education and Health. Baltimore y Londres, World Bank y John Hopkins University Press, 1975. También los diversos discursos de Robert McNamara, Presidente del grupo del Banco Mundial, especialmente el dado ante la Asamblea General de Gobernadores del Fondo Monetario Internacional, en Nairobi, Kenia, en septiembre de 1973.

⁵International Labour Office, *The Poor in Asian Development. An I.L.O. Programme*. Informe del Director General a la Octava Conferencia Regional Asiática, realizada en Colombo (Sri Lanka), septiembre-octubre de 1975. También *Empleo, crecimiento y necesidades esenciales: Problema mundial*. Memoria del Director General de la Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, 1976. Committee of Development Planning, *Attack on Mass Poverty and Unemployment*. Documento presentado al Octavo Período de Sesiones del Comité de Planificación del Desarrollo (Ginebra, 1972). Documento E/AC.54/L.44, Sales N° 72.11.A.11. También pueden consultarse los documentos preparatorios de este informe en United Nations, *Journal of Development Planning*, N° 5, New York, 1972.

En América Latina puede verse: Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, *La pobreza en América Latina: Concepto, Descripción y Políticas tendientes a su Erradicación*. (Santiago, versión preliminar, septiembre de 1976).

⁶Como ejemplos de uno y otro extremo véanse los trabajos de DESAL (Chile) y el artículo de Darcy Rebeiro, "El Desafío de la marginalidad", *Estudios Internacionales*, Santiago, Chile, Año IV, N° 16, enero-marzo.

razones de política social, en especial la preocupación por encontrar la manera en que el gasto público en actividades de desarrollo social sea más eficiente y llegue, realmente, a los sectores más desposeídos. La tecnología social, que busca la introducción de cambios menores en el sistema a modo de contribución a su subsistencia prima, últimamente sin contrapeso, ante un eventual retiro de la escena de los planteos desde la perspectiva crítica, tendientes a la introducción de modificaciones radicales en las formaciones sociales concretas latinoamericanas.

No es ésta la oportunidad de intentar un balance de los desarrollos teóricos alcanzados por una u otra de las orientaciones mencionadas,⁷ ni de las dificultades implicadas en la aceptación de los marginales como un grupo social políticamente relevante y los supuestos teóricos que ello implica⁸. El objetivo de estas páginas es, en cambio, analizar algunas características recientes del desarrollo latinoamericano que llevan a pensar en importantes modificaciones en la distribución ecológica de las poblaciones extremadamente pobres, concentrando cada vez más en algunas grandes metrópolis e importantes contingentes marginales. Asimismo, se concluirá haciendo alguna referencia a ciertas estrategias de desarrollo urbano tendientes a modificar dichas tendencias, poniendo de manifiesto algunas dificultades con que ellas pueden encontrarse.

Características del desarrollo reciente de América Latina y la pobreza crítica.

Los países de América Latina han crecido mucho en los últimos veinte años. Así se ha afirmado recientemente que "La región casi cuadruplicó su producto entre 1950 y 1975, quintuplicó su producción manufacturera, multiplicó por seis su producción de cemento, por ocho la de energía, por nueve la de maquinaria y equipo, por quince la de acero".⁹ Tales avances hacen que estos países tiendan cada vez más a formar parte de la "clase media internacional", alejándose cada vez más de la situación en que se encuentra buena parte de Asia y África, los verdaderos "pobres" del mundo.

Empero, el estilo de desarrollo dominante, si bien ha contribuido a que los indicadores económicos usuales muestren logros de importancia, ha conducido también a la generación de grandes desequilibrios regionales y entre grupos

⁷Para ello véase R. Franco, cit.; A. E. Solari, R. Franco y J. Jutkowitz, cit.; y R. Franco, "Los problemas de la definición y mensura de la pobreza", ILPES, Santiago, 1976.

⁸Véase R. Franco, "Sobre los supuestos económicos y sociales de la marginalidad y de la acción política de los grupos marginales en América Latina", *Desarrollo Económico* Buenos Aires, Vol. 14, N° 55, octubre-diciembre, 1974.

⁹CEPAL, *El desarrollo económico y social y las relaciones externas de América Latina*, S/CEPAL/AC.70/2, febrero 1977.

sociales. La economía latinoamericana sigue estando caracterizada por lo que se ha denominado "heterogeneidad estructural". La distribución de capital y otros recursos entre empresas es sumamente desigual, lo que lleva a que al interior del mismo sector productivo puedan encontrarse variados estratos tecnológicos y disímiles productividades. Algunas empresas de punta, en general filiales de grandes conglomerados transnacionales, satisfacen una proporción muy considerable del mercado, mientras que la gran mayoría de las unidades productivas, escasamente dotadas de lo necesario para producir adecuadamente, se agrupan en el sector más primitivo de la rama industrial respectiva, ocupando una proporción muy alta de la mano de obra total, y generando sólo una muy pequeña parte del producto. Asimismo, como se verá, la distribución de los frutos de avance económico se da en forma muy concentrada y deja al margen a importantes grupos sociales.

Estos hechos tienen repercusiones considerables a nivel de la distribución espacial de la actividad económica y, consecuentemente, de la población. Algunas de las más importantes, desde el punto de vista de la génesis y mantenimiento de los grupos marginales, se analizan a continuación.

A. El crecimiento demográfico

América Latina mantiene desde hace tiempo tasas muy elevadas de crecimiento demográfico. Ello es consecuencia de la asincronía con que se han producido los procesos de disminución de la tasa de mortalidad - a consecuencia del mejoramiento de las condiciones sanitarias - y de la tasa de fecundidad. Mientras el primero comenzó a declinar hace ya cuarenta años, el descenso de este último recién se insinúa en la década de los años sesenta.

No es necesario enfatizar la importancia que esto tiene en la ampliación, por lo menos absoluta, de los grupos pobres, si se piensa que son ellos los que mantienen comportamientos reproductivos más "tradicionales" y los últimos en utilizar adecuadamente los procedimientos de control de natalidad.

Por otro lado, el elevado crecimiento demográfico somete a los sistemas económicos de la región a fuertes presiones tendientes a dotar de empleo productivo a las nuevas cohortes que se incorporan a la fuerza de trabajo.

B. Los cambios recientes en el agro

Si bien, a diferencia de otras zonas del mundo, no existen límites "naturales" en América Latina para aumentar la producción alimentaria y el empleo agrícola, existen sí condicionantes socioeconómicos. Es sabido que las formas de tenencia y distribución de la tierra distan de ser óptimas. Por otra parte, la introducción indiscriminada de progreso tecnológico ha producido modificaciones negativas para la capacidad de retención de mano de obra en explotaciones agrícolas. En especial el proceso de mecanización, impulsado entre otras razones por políticas de crédito inadecuadas,¹⁰ ha conducido a la sustitución de la fuerza de trabajo por maquinaria y productos químicos lo que se traduce en la generación de grupos poblacionales excedentarios para las necesidades productivas del sistema. Normalmente, tales grupos son empujados hacia tierras de menor productividad, o a la conquista de la frontera agrícola y, como estas posibilidades resultan cada vez menores, engrosan en definitiva las corrientes migratorias rural-urbanas.

C. Aceleración de las migraciones internas

Los cambios en la situación latinoamericana han contribuido en los últimos años a acelerar los procesos de movilización poblacionales. De entre las diversas formas que ellos han asumido, indudablemente, la de mayor importancia ha sido la migración rural-urbana. Diversas estimaciones indican que entre un quinto y un cuarto de la población rural total abandona el agro con rumbo a la ciudad.

Si bien en los momentos iniciales quienes asumen los riesgos del traslado son un grupo especialmente calificado de la población de la zona (por la juventud, la educación, las condiciones psicológicas emprendedoras que poseen), finalmente - cuando el flujo migratorio aumenta de volumen - la selectividad inicial se pierde, migrando indiscriminadamente todo tipo de individuos. Sin embargo, el hecho de que como han demostrado diversos estudios, el proceso migratorio se dé en forma escalonada hace que quienes llegan a las grandes urbes estén dotados de la mínima preparación psicológica y práctica para la vida en ellas. En fin, el tema de la "ruralización de las ciudades" que tuvo su momento de popularidad, parece no corresponderse con la realidad.

¹⁰Calculado en función del valor del trigo, el costo de un tractor en Paquistán es sólo la mitad que en Iowa. En la Costa de Marfil un empréstito para financiar la adquisición de equipo agrícola se obtiene a la mitad de lo que costaría en Alemania". (Barend A. de Vries, "Posibilidades de remediar el desempleo y la pobreza", en *Finanzas y Desarrollo*, N° 1, 1972, p. 14). Los mismos cálculos podrían hacerse, sin duda, para la mayoría de los países latino-americanos.

Si bien los grupos migrantes están formados por individuos pertenecientes a diversos estratos sociales, los mayores contingentes pertenecen a los sectores pobres. Son justamente éstos los que han ampliado considerablemente la dotación demográfica urbana. Por ello podría afirmarse que si en los últimos años la pobreza no se amplió, por lo menos ha cobrado mayor visibilidad, para los encargados de diseñar políticas públicas que son, por definición, urbanos.

D. El crecimiento urbano

El crecimiento natural de las ciudades latinoamericanas, unido a los importantes contingentes migratorios que llegan a ellas, hacen inevitable la tendencia al predominio de los urbanos en la población total (Ver Cuadro 1). Mientras ha crecido a tasas de entre 2 y 3 por ciento, la urbana lo ha hecho a un 5 y 7 por ciento y los sectores marginales alcanzan cifras del orden del 15 o 20 por ciento.

Cuadro 1

Porcentaje de la población en ciudades de mas de 20.000 habitantes en 1950, 1960 y 1970 e incremento porcentual relativo 1950-1970 en veinte países de América Latina y el caribe

País	1950	1960	1970	Incremento Porcentual 1950-1970
Argentina	51.7	57.5	64.8	25.5
Uruguay	45.5	56.5	70.1	54.0
Chile	38.7	50.0	54.6	41.0
Cuba	35.4	41.5	47.5	34.2
Total Grupo I	45.8	53.0	60.0	31.0
Venezuela	30.0	42.4	55.7	80.0
México	24.9	32.3	40.5	61.8
Panamá	23.5	34.9	38.8	65.1
Costa Rica	21.2	22.3	32.3	50.0
Colombia	21.0	30.0	43.0	104.7
Brasil	20.9	29.0	39.3	88.0
Total Grupo II	22.5	31.0	41.0	84.0
Bolivia	19.7	20.5	23.3	10.8
Perú	18.2	26.0	32.5	78.5
Ecuador	17.7	25.5	32.9	85.8
Paraguay	15.5	16.6	20.9	34.8
Nicaragua	14.2	18.8	24.6	73.2
El Salvador	12.5	17.0	18.4	47.1
Rep. Dominicana	10.3	18.2	27.6	167.9
Guatemala	10.3	13.2	17.7	72.8
Honduras	6.8	11.0	15.4	126.4
Haití	4.7	6.0	6.9	46.7
Total Grupo III	14.0	18.5	24.3	73.6

Fuente: Fernando Gatica, "La urbanización en América Latina: aspectos espaciales y demográficos del crecimiento urbano y de la concentración de la población", CELADE, Notas de población, Año II, vol. 9, diciembre 1975, pp. 9-34.

Ese proceso urbanizador que viven los países de la región se caracteriza, además, por la notable metropolización, concentrándose en una o dos ciudades, en cada país, salvo excepciones (como muestra el Cuadro 2).

CUADRO 2

Crecimiento de algunas ciudades de América Latina (1950-1960)

Ciudad	Crecimiento porcentual		
	Total	natural	Migratorio
Caracas Metropolitano	6.2	2.2	4.0
Guayaquil	5.4	2.4	2.9
México (DF)	4.6	2.6	2.0
Panamá	4.0	2.1	1.9
Gran Santiago	3.8	2.1	1.7
Gran Buenos Aires	2.9	0.8	2.1

Fuente: Ligia Herrera y Valdamiro Pecht, *Crecimiento urbano de América Latina*, Banco Interamericano de Desarrollo - Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago, 1976, tomo I, pp. 441.

Este proceso de urbanización ha sido juzgado de muy diversas maneras. Algunos han enfatizado el impacto que ello provoca en la inversión pública, por cuanto hace necesario destinar fondos crecientes a atender las necesidades de estos grupos. Tales gastos en servicios sociales serían restados al monto de las inversiones productivas. El supuesto de tales planteamientos es que si tales conglomerados pobres fueran menos "visibles", desaparecería o disminuiría el interés por atender sus necesidades básicas. De mantener su antigua locación rural seguirían estando por lo menos tan necesitados como cuando se instalan en las ciudades, si no más. Existiría, desde este punto de vista, una "funcionalidad" indudable de la concentración urbana de los grupos marginales cual es la de poner en evidencia ante la sociedad global y en especial ante quienes tienen capacidad decisoria en ella, la situación de indigencia en que vive un sector numéricamente importante de la población.

Por otro lado, se ha hecho notar las ventajas que la aglomeración tiene en un número limitado de puntos de cada país a efectos de la prestación de servicios públicos. Así, los programas de educación son más fáciles, pueden ser implementados con mayor facilidad dada la concentración espacial de los candidatos a incorporarse a ellos; de la misma manera, el costo de la atención sanitaria se ve considerablemente reducido si se piensa que sus beneficiarios están concentrados en algunas grandes ciudades.

Las estrategias tendientes o la desconcentración

No es nueva la preocupación de los planificadores por encontrar soluciones que contribuyan a la desconcentración urbana y, más en particular, metropolitana. En una época se basaron las esperanzas en las llamadas "deseconomías de aglomeración" que harían que alcanzado cierto óptimo en el tamaño de las ciudades y, a consecuencia de los rendimientos decrecientes de la inversión y el bienestar que comenzarían a partir de ese punto, el mismo funcionamiento del mercado pusiera freno al crecimiento de las ciudades. La experiencia, empero, parece no acompañar tales esperanzas.

Buscando otros caminos de solución para evitar los procesos de metropolización y dado que se descarta el uso de la coerción abierta para frenar la salida del campo de los potenciales migrantes, se han sugerido estrategias que enfatizan la concentración de la asistencia en los centros urbanos de tamaño intermedio.¹¹ Se argumenta sobre la imposibilidad de fomentar el desarrollo de regiones rurales atrasadas, por cuanto la industria no se siente atraída a localizarse en ellas ante la carencia de infraestructura y economías externas. Se liga, además, la atención por las ciudades de tamaño intermedio con el fomento de la pequeña y mediana industria.

El análisis de los proyectos en tal sentido muestra diversas debilidades. En primer lugar y como reconocen los mismos autores, existen en América Latina pocos estudios que entreguen vivienda empírica suficiente como para poder planificar adecuadamente todas las dificultades ínsitas en este tipo de planteos.

En segundo lugar, las instituciones que asumieran la planificación de esa redistribución poblacional deberían contar con cuotas de poder de un volumen muy superior al que en realidad tienen.

Además, los estilos de desarrollo que tienden a predominar en muchos de los países de la región se orientan en direcciones radicalmente diferentes a las que facilitarían la aplicación de tales estrategias.

Como ya se mencionó, los éxitos de crecimiento económico alcanzados en los últimos tiempos se han apoyado en los mecanismos de mercado, aunque la participación estatal haya sido de importancia muy grande. Y no sólo eso. Entre los

¹¹Entre otros, véase Niles M. Hansen, **Urban Poverty and Urban Crisis: A Strategy for Regional Development**. Indiana University Press, Bloomington, 1970.

actores económicos han tenido un papel de primordial importancia los conglomerados multinacionales. "La acción de las empresas transnacionales en los planes nacional e internacional es antigua. Sin embargo, su función ha adquirido actualmente rasgos nuevos, al actuar en un espacio económico internacional unificado. Esta globalización del área de economía de mercado es viable por razones técnicas y políticas. Técnicamente, es posible implantar geográficamente cada etapa del proceso productivo - o su totalidad - en donde lo aconseje el cálculo económico; y en el plano político, desde la postguerra se ha establecido un cierto grado de unificación de los países occidentales, acentuado por las políticas comunes de seguridad. Dentro de este marco, las empresas transnacionales se han convertido en un elemento fundamental de la actividad económica y del relacionamiento de los países desarrollados entre sí, y de éstos con los países en desarrollo. Ellas son las que realizan, a escala internacional, las principales tareas empresariales en cuanto a programas de financiamiento, inversiones, innovaciones tecnológicas y, en general, en materia de organización y decisiones económicas".¹² Si esto es así, no cabe duda que las posibilidades del Estado-nación latinoamericano de planificar el desarrollo equilibrado de su red urbana, o de otros aspectos relevantes de su estructura interna, es por lo menos escasa.

Dado que son los agentes económicos privados los que realizan las principales actividades de inversión, producción y distribución, y que en ellas se guían por el más estricto cálculo económico, es altamente probable que tiendan a aprovechar sistemáticamente las economías de escala que les deparan las grandes ciudades, que son, además, los principales centros de consumo de sus productos. Parece ser más rentable producir en aquel lugar donde se va a consumir la mayor parte de los bienes y transportar hacia otros centros más alejados y pequeños la porción (menor) que ellos absorben, que realizar el proceso inverso.

Pero los agentes no sólo son ajenos al Estado, sino que además son corporaciones transnacionales. Aparte de otras ventajas, probablemente la principal que tienen estos conglomerados es, justamente, dominar el campo de la innovación tecnológica. Dado que las sedes de tales empresas y sus laboratorios están orientados a producir para los países desarrollados, la innovación tecnológica se piensa para una dotación de recursos productivos diferente a la que caracteriza a los países subdesarrollados. A la empresa multinacional vendedora, que ha realizado la costosa investigación que culmina en la innovación tecnológica, no le resulta rentable elaborar una tecnología adecuada para las necesidades de la

¹²CEPAL, *El desarrollo económico y Social y las relaciones externas de América Latina*, E/CEPAL/AC.70/2, febrero de 1977.

nación latinoamericana, por cuanto ella constituye apenas un mercado marginal para sus operaciones de nivel mundial. Para sus intereses privados resulta ventajoso que las filiales en los países dependientes utilicen la ventaja técnica que poseen. Incluso por esa vía pueden obtener "una renta diferencial en cada etapa de expansión y proteger su tasa de ganancia en las épocas de crisis".¹³

Es entonces muy posible que los intereses de la sociedad nacional no coincidan con la tasa de rentabilidad de las empresas. La capacidad que tienen los gobiernos de imponer políticas destinadas a desarrollar la pequeña industria y a ordenar el crecimiento urbano son, entonces, bastante limitadas.

Estilo de desarrollo y pobreza

Lo anterior permite sostener que dadas las características asumidas en los últimos tiempos por el proceso de crecimiento económico de las naciones latinoamericanas, teniendo en cuenta además los agentes económicos básicos que impulsan tal proceso, es posible que en los próximos años siga creciendo aceleradamente no sólo el tamaño de las ciudades principales de la región, sino también los estratos marginales que habitan en ellas.

Los avances tecnológicos que vienen siendo absorbidos por el sistema económico de la región, tanto en el sector industrial, como en el agrícola, hacen que los mismos o mayores niveles de producción se logren con cada vez menor cantidad de mano de obra. Si a ello se agrega el mantenimiento de altas tasas de crecimiento demográfico, indudablemente, el excedente poblacional tiene que seguir siendo considerable y con tendencia a aumentar.

Asimismo, no parece que las políticas que se han insinuado hasta el momento como tendientes a introducir frenos y reorientaciones a tal proceso tengan éxito, mientras se mantengan los lineamientos básicos del estilo de desarrollo predominante.

Por lo mismo, una política que busque realmente la reducción o la erradicación definitiva de la marginalidad tiene que plantearse ante todo su viabilidad política, por cuanto para alcanzar tal objetivo se impone privilegiar la consideración de ciertos principios de índole "social", que el estilo de desarrollo vigente considera secundarios. Esto se basa en formas de

¹³María de Conceição Tavares y José Serra, "Más allá del estancamiento: una discusión sobre el estilo de desarrollo reciente en Brasil", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, Año 1, N° 1-2, junio-diciembre 1971, p. 25.

concentración del ingreso que un autor ha catalogado como "elitarias", en unos casos, y "mesocráticas" en otros.¹⁴

El argumento central de los economistas que trabajan como apologistas del nuevo estilo "elitario" es que la concentración del ingreso en los estratos más ricos resulta positiva para la sociedad como un todo, por cuanto es justamente dicho grupo social en que tiene mayor capacidad de ahorro, lo que permite que destinen importantes cantidades a nuevas inversiones, acelerando así el crecimiento del conjunto de la economía, con lo que benefician a todos los sectores de la población.

Si la distribución del ingreso fuera menos regresiva, bajaría el coeficiente de ahorro, sería menor la tasa de inversión y, por tanto, habría un menor crecimiento. Se estaría entonces sacrificando una expansión constante del bienestar futuro a cambio de ligeras mejoras en la situación actual de los sectores más pobres de la población.

Hay que dejar sentado que este argumento carece de veracidad, por cuanto el grueso de la inversión de la economía se obtiene de lucros no distribuidos de las empresas, que no aparecen por tanto en los cálculos del ingreso personal medio que se usa para los estudios de distribución del ingreso.¹⁵

Sólo una pequeña parte de lo que se considera ingreso personal es ahorrado e invertido: el grueso se dedica al consumo. En realidad, la elevada concentración del ingreso propia del modelo "elitario" no busca el ahorro y la inversión sino dotar a un sector de la población muy reducido de una capacidad de consumo de la que dependen los núcleos más dinámicos del aparato productivo.

Un analista señalaba que el modelo económico brasileño postula una modalidad de crecimiento que otorga privilegios al consumo superfluo, en detrimento del consumo esencial y de la propia inversión. Se priva de ingreso, y por tanto de consumo, a los sectores más pobres, que son los que realmente se abstienen de consumir para permitir el funcionamiento de la economía. En definitiva, toda la teoría del empresario que se sacrifica, que ahorra, que se

¹⁴Jorge Graciarena, "Concentración del ingreso y estilos políticos en América Latina" CEPAL/DS/138, 1976.

¹⁵Oscar Altimir, "Estimaciones de la distribución del ingreso en América Latina por medio de encuestas de hogares y censos de población. Una evaluación de confiabilidad" (Santiago, Banco Mundial-CEPAL, agosto 1975), en especial Cuadro 11-A.

abstiene de consumir para poder invertir, falla por su base (o es sólo un recuerdo de la literatura de otra época), porque en estas situaciones los grupos de altos ingresos no se privan de ninguno de los posibles bienes suntuarios que la sociedad pone a su disposición. En definitiva, no son ricos porque se privaron de consumir durante un tiempo, sino que lo son porque disponen de los mecanismos de poder necesarios para hacer que otros se priven de hacerlo.¹⁶

Así, si es que ahorran, lo hacen sin disminuir sus gastos de consumo suntuario. Por ello puede concluirse con Joan Robinson que "la distribución desigual del ingreso es un método excesivamente antieconómico de obtener el ahorro necesario", ya que para lograr que la sociedad obtenga un cierto nivel de ahorro, hay que "sobornar" a las clases dominantes mediante una considerable dilapidación de ingresos: "El argumento de que la desigualdad está justificada porque promueve el ahorro se trastoca convirtiéndose en un argumento en pro del ahorro colectivo por parte del Estado, combinado con una distribución igualitaria del poder de consumo".¹⁷

Conclusiones

Lo anterior sugiere una reflexión sobre el problema de la pobreza. Ahora que este tema se ha puesto de moda, por circunstancias que no viene al caso tratar de descubrir aquí, han surgido quienes aducen que no es más que un problema de desarrollo.

Si los países que tienen sectores importantes de su población en situaciones de pobreza crítica, consiguieran desarrollarse, aquel problema desaparecería naturalmente. Sin embargo, el asunto no es tan sencillo. Diversos estudios realizados por la CEPAL han demostrado que dadas las características del modelo concentrados-excluyente predominante en algunos países latinoamericanos, "para que el 50 por ciento (de la población) de ingresos más bajos alcanzara el nivel mínimo..., la renta por persona debería aumentar en casi 7 por ciento por año, o sea, más del doble de la tasa histórica y que indudablemente se encuentra fuera de toda posibilidad razonable".¹⁸

¹⁶José Serra, "La reconcentración del ingreso en Brasil (Anticipo de investigación)", Santiago, FLACSO, scf.

¹⁷Joan Robinson, **Economía Marxista**, Río de Janeiro, p. 108.

¹⁸Aníbal Pinto, "Notas sobre estilos de desarrollo en América Latina" (CEPAL), Santiago, 1974, p. 42. Véase también CEPAL, XIV Período de Sesiones, "Un modelo para comparar estilos de desarrollo o políticas económicas optativas" (E/CN. 12/907) y "Diferentes modelos o estilos de desarrollo" (ECLA/IDE/CPE/DRAFT/93) de Charles Rollins y Mario La Fuente (junio 1973).

Por lo mismo, cuando se postula el desarrollo para solucionar la pobreza es necesario preguntarse qué tipo de desarrollo se tiene en mente y en beneficio de quién se realizará. A nivel puramente económico, la decisión de para quién se producirá, es crucial, y condiciona a su vez la respuesta a qué producir y cómo hacerlo. En el caso del modelo concentrador-excluyente, se están produciendo bienes de consumo duradero, destinados a grupos con muy altos ingresos. Los pobres no están en la mira de los ideólogos de tal estilo de desarrollo. Son marginados sistemáticamente.

Asimismo, es evidente que ciertos procesos de ampliación de la participación en el consumo de otros estratos poblacionales, que han tenido lugar en los países capitalistas avanzados no parecen viables - según toda la evidencia - en la situación de los actualmente subdesarrollados.

*Las opiniones vertidas son de la exclusiva responsabilidad del autor y no comprometen a las instituciones a las que está vinculado.

Referencias

- *Galbroith, John K., THE AFFLUENT SOCIETY. - New York, Mac Millan. 1962; The Poor in Asian Development. An I.L.O. Programme.
- *Harrington, M., THE OTHER AMERICA. POVERTY IN THE UNITED STATES. - México, Fondo de Cultura Económica. 1963; Empleo, crecimiento y necesidades esenciales: Problema mundial.
- *Harrington, M., LA CULTURA DE LA POBREZA EN ESTADOS UNIDOS. - Santiago, ILPES. 1974; Attack on Mass Poverty and Unemployment.
- *Franco, R., EL ANALISIS SOCIOLOGICO DE LA MARGINALIDAD EN AMERICA LATINA. - México, Siglo XXI. 1976; El Desafío de la marginalidad.
- *Solari, A. E.; Franco, R.; Jutkowitz, J., TEORIA, ACCION SOCIAL Y DESARROLLO EN AMERICA LATINA. - Baltimore; Londres, World Bank; John Hopkins University Press. 1975; Sobre los supuestos económicos y sociales de la marginalidad y de la acción política de los grupos marginales en América Latina.
- *World Bank, THE ASSAULT ON WORLD POVERTY. PROBLEMS OF RURAL DEVELOPMENT. EDUCATION AND HEALTH. - Colombo, Sri Lanka. 1975; Posibilidades de remediar el desempleo y la pobreza.
- *International Labour Office, INFORME DEL DIRECTOR GENERAL A LA OCTAVA CONFERENCIA REGIONAL ASIATICA. Septiembre-October - Ginebra. 1976; Más allá del estancamiento: una discusión sobre el estilo de desarrollo reciente en Brasil.
- *Anónimo, MEMORIA DEL DIRECTOR GENERAL DE LA OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO. - Ginebra. 1972; Un modelo para comparar estilos de desarrollo o políticas económicas optativas.
- *Committee of Development Planning, DOCUMENTO PRESENTADO AL OCTAVO PERIODO DE SESIONES DEL COMITE DE PLANIFICACION DEL DESARROLLO. E/AC.54/L.44, 72.11.A.11 - New York, EE. UU. 1972; Diferentes modelos o estilos de desarrollo.
- *Anónimo, JOURNAL OF DEVELOPMENT PLANNING. 5 - Santiago. 1976;
- *Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, LA POBREZA EN AMERICA LATINA: CONCEPTO, DESCRIPCION Y POLITICAS TENDIENTES A SU ERRADICACION. - Santiago, Chile;
- *Rebeiro, Darcy, ESTUDIOS INTERNACIONALES. IV, 16 - Santiago, ILPES. 1976;

- *Solari, A. E.; Franco, R.; Jutkowitz, J., LOS PROBLEMAS DE LA DEFINICION Y MENSURA DE LA POBREZA. - Buenos Aires. 1974;
- *Franco, R., DESARROLLO ECONOMICO. 14, 55 - 1977;
- *CEPAL, EL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL Y LAS RELACIONES EXTERNAS DE AMERICA LATINA. S/CEPAL/AC.70/2 - 1972;
- *De Vries, Barend A., FINANZAS Y DESARROLLO. 1. p14) - 1971;
- *Hansen, Niles M., URBAN POVERTY AND URBAN CRISIS: A STRATEGY FOR REGIONAL DEVELOPMENT. PY :, Bloomington, Indiana University Press. 1970 - 1976;
- *Conceição-Tavares, Maria de; Serra, José, REVISTA LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES. 1, 1-2. p25 - Santiago, Banco Mundial-CEPAL. 1975;
- *Graciarena, Jorge, CONCENTRACION DEL INGRESO Y ESTILOS POLITICOS EN AMERICA LATINA. CEPAL/DS/138 - Santiago, FLACSO;
- *Altimir, Oscar, ESTIMACIONES DE LA DISTRIBUCION DEL INGRESO EN AMERICA LATINA POR MEDIO DE ENCUESTAS DE HOGARES Y CENSOS DE POBLACION. UNA EVALUACION DE CONFIABILIDAD. - Río de Janeiro;
- *Serra, José, LA RECONCENTRACION DEL INGRESO EN BRASIL. ANTICIPO DE INVESTIGACION. - Santiago, CEPAL. 1974;
- *Robinson, Joan, ECONOMIA MARXISTA. p108 - 1973;
- *Pinto, Aníbal, NOTAS SOBRE ESTILOS DE DESARROLLO EN AMERICA LATINA. p42 - 1973;
- *Rollins, Charles; La Fuente, Mario, CEPAL, XIV PERIODO DE SESIONES. E/CN. 12/907 -
- *Rollins, Charles; La Fuente, Mario, CEPAL, XIV PERIODO DE SESIONES. ECLA/IDE/CPE/DRAFT/93 -